

CIUDAD
CITY

Niveles de Relaciones Urbanas en una Sociedad Compleja: el Caso de Costa Rica, de Michael D. Olien Mag. Luis Durán, Antropólogo

Universidad de Costa Rica (UCR)

Investigador y profesor

Invitado Nacional

luarduse@yahoo.es

Recibido : Enero-2014 / Aceptado : Marzo-2014

RESUMEN

Se introduce, traduce e ilustra un texto antropológico de la década de los sesenta. El trabajo del estadounidense Michael D. Olien, producido en el contexto legitimador de la sub-disciplina urbana, describe las estructuras sociales “internas” de una ciudad portuaria en Costa Rica (Limón) y su vinculación con el mundo “exterior”. El autor centra su atención en las relaciones urbanas entabladas por tres grupos étnicos distintos, que interactúan en la Región Atlántica del país.

Palabras Clave: antropología urbana; relaciones urbanas; Michael D. Olien; Limón; Costa Rica.

ABSTRACT

It introduces, translates and illustrates an anthropological writing from the sixties. The work of Michael D. Olien was produced in the legitimating context of the urban sub-discipline and it describes the “intern” social structures of a port city in Costa Rica (Limón) and its entailment with the “outside” world. The author focuses in the urban relations established by three different ethnical groups, that interact in the Atlantic region of the country.

Keywords: urban anthropology; urban relationships; Michael D. Olien; Limón; Costa Rica.

PRESENTACIÓN

“Actualmente, los antropólogos hemos ampliado los alcances de nuestros análisis desde el nivel de los micro-fenómenos locales (que se encuentran en la comunidad), hasta el nivel macro (que se encuentran en el sistema-mundo). Sin embargo, tenemos que ser capaces de explicar adecuadamente cómo los eventos y procesos a pequeña escala (micro-niveles) se relacionan con eventos y procesos de mayor escala (macro-niveles), que es decir, tenemos que encontrar algunas pautas teóricas y metodológicas para articular los vínculos entre esferas (locales, regionales y mundiales) de la vida social y de la cultura”.

Michael D. Olien

La Antropología Urbana, más o menos demarcada y delimitada, se consolida y legitima en los años sesenta. No obstante, desde inicios del siglo XX la ciudad ha sido reiteradamente objeto del lente “microscópico” de los antropólogos y las antropólogas. La Escuela de Chicago a partir de 1920 y la Escuela de Manchester a partir de 1937, se posicionaron como dos de las más representativas instituciones del trabajo social urbano. Desde entonces, cientos de publicaciones, en todas las latitudes del mundo, describieron detalladamente las actividades humanas en las ciudades. Sobrevino la circulación de numerosos textos producidos en las metrópolis del “mundo desarrollado”, “mundo occidental” o “primer mundo”, que versaban sobre los espacios urbanos (enclaves étnicos, marginales y empobrecidos) del llamado “mundo subdesarrollado”, “no-occidental” o “tercer mundo”¹.

Ulf Hannerz, antropólogo sueco, sintetiza este distintivo disciplinar:

“En los años sesenta, se redescubrieron la etnicidad y la pobreza, que generalmente se definían como problemas urbanos. Había una búsqueda de explicaciones nuevas, y los antropólogos pensaban que podían participar en ellas. Se habían especializado en “otras culturas”, pero las habían buscado lejos; ahora las encontraban en los barrios socialmente inferiores...”

De la presencia de los antropólogos en las ciudades al surgimiento de la antropología urbana hay, sin embargo, todavía un paso más. La identificación colectiva de la nueva especialidad académica y el uso normal de la etiqueta antropología urbana han sido, más bien, cosas de los años setenta que de la década precedente”

(Hannerz, 1980, p. 11-12)

La sola actividad de esos antropólogos y antropólogas en las ciudades no era suficiente para utilizar “tranquilamente” el apelativo de Antropología Urbana (parte de la proliferación de las antropologías “de adjetivo”) ante la Antropología General o Antropología Total. Justamente, la aparición del libro seminal editado por Elizabeth Eddy, titulado *Antropología urbana: perspectivas y estrategias de investigación* en 1968, estableció un encendido debate sobre el concepto mismo de la sub-disciplina y sobre su idoneidad. En este, que fue el primer intento consciente y sistemático de auto-examinación en pleno “desarrollo” y “madurez” de la especialización, participaron Conrad M. Arensberg, Charles H. Fairbanks, H.W. Hutchinson, Anthony Leeds, Hans C. Buechler, Brian M. du Toit, Emilio Willems, Michael D. Olien y John Gulick. Para entonces, la antropología urbana ya no sólo era posible, sino también, necesaria.

Fue significativo en este proceso, la aparición en 1972 de la revista *Urban Anthropology*, con textos provenientes de autores de diecinueve países distintos. Brotaron, es este segundo momento de polémicas discusiones, ciento cincuenta asociaciones y afiliaciones profesionales en los Estados Unidos y cuarenta y dos en el resto del mundo con las etiquetas de antropologías “urbanas”, de las “ciudades”, de las “sociedades complejas”, “occidentales” “industriales”, “modernas”, “civilizadas” o “contemporáneas”. Posteriormente, vieron la luz una

¹ El interesado y la interesada en el desarrollo histórico de la Antropología Urbana puede consultar Hannerz (1980), Gravano (1995) Cucó (2008), Low (1999), Signorelli (1999), García Canclini (2005), Pardo y Prato (2012).

nueva generación de trayectorias revisionistas sobre el quehacer antropológico “en” y “de” la ciudad². Los libros de Basham (1978), Chrisman y Friedl (1975), Eames y Goode (1973 y 1977), Foster (1974), Fox (1977), Gulick (1973 y 1974), Gutkind (1973), Halpern (1974), Kemper (1975), Leeds (1972), Southall (1973), Weaver y White (1972) y White (1975), son ejemplos claros de la reinención de esta rama. Las nuevas posturas renovaron intereses, objetos, teorías, métodos y técnicas.

El estadounidense Michael D. Olien, autor del texto aquí tratado, fue uno de los promotores del apasionado diálogo. Profesor e investigador, impartió clases en la Universidad de Oregón y de Georgia. Estudió durante más de tres décadas las relaciones étnico-raciales en el caribe centroamericano, con especial énfasis en la población misquita nicaragüense y en la población afro-costarricense. Sus prolija obra se enfocó en percibir los conflictos, las interacciones y las negociaciones entre las identidades y las prácticas de los diversos colectivos de la región. Partícipe del análisis complejo, en términos culturales, temporales y espaciales, analizó además el parentesco, la esclavitud, la ecología, la alimentación, la lingüística, la aculturación, las políticas agrarias y urbanas (ver en anexos una selección bibliográfica sobre el autor).

El texto que se traduce de Olien mapea las interacciones sociales en la ciudad-puerto de Limón, no olvidando que, por encima de todo, la diversidad étnica contenida en una ciudad suele ser resultado de distintas etapas de su desarrollo urbano. El epígrafe presentado, es representativo de las advertencias conceptuales tomadas por el autor en sus distintos análisis. El antropólogo encuentra que la coexistencia de estos diversos períodos generan una heterogeneidad en la que ocurren procesos -que afectan todas las escalas de las relaciones urbanas- de aculturación, hibridación y transacciones interculturales densas.

Para ello, utiliza una metodología básicamente etno-histórica y etnográfica, demostrando que pueden existir relaciones multifacéticas entre un pequeño centro urbano y su contexto nacional e internacional. El autor, trata siempre

de re-complejizar sus “sujetos-objetos” de estudio a partir de operaciones “relacionales”. Con este propósito analiza cuatro distintos niveles ligados entre sí: i) intra-comunitario; ii) rural-urbano; iii) nacional-urbano; y iv) internacional-urbano. Así, el norteamericano trataba de devolver un cierto “holismo” a los estudios antropológicos urbanos revalorando el trabajo inter-escalar en niveles micro, meso y macro.

El enfoque de Olien corresponde a lo que Setha Low (1966), en su estudio sobre las figuras imaginativas en la Antropología Urbana, define como “ciudad-étnica”:

“Existen dos corrientes dominantes en la investigación: (a) los estudios de la ciudad étnica como un mosaico de enclaves económicos, lingüísticos y socialmente auto-contenidos, como estrategia de supervivencia política y económica; y (b) los estudios de los grupos étnicos que pueden o no funcionar como enclaves, que se definen por: su ubicación en la estructura ocupacional, su migración, su posición en la estructura social local, su grado de marginación, su singularidad histórica y racial, sus relaciones de discriminación y de opresión. El enclave étnico ha sido criticado empíricamente como a menudo se supone. No obstante, ha generado una corriente de investigación productiva y enriquecedora. Los estudios de las comunidades étnicas urbanas proporcionan importantes conocimientos sobre las dinámicas de la política étnica colectiva”

(Low, 1996, p. 338).

Sin embargo, habría que señalar tres de los movimientos analíticos más interesantes realizados por el autor: i) dimensión diacrónica: dotación de cierta profundidad y acuciosidad histórica para sus interpretaciones, ii) dimensión oblicua o transversal: dotación de distintas escalas geográficas para sus interpretaciones, iii) dimensión sincrónica: dotación de matices dinámicos para sus interpretaciones. Todo esto, bajo la triangulación metodológica de trabajo documental, trabajo de campo y trabajo de archivo.

2 Para seguir los debates sobre antropología “en” la ciudad o “de” la ciudad se puede consultar a Low (1996).

Acerca del primer punto, la dimensión diacrónica, Michael Olien por ejemplo, en su obra etno-histórica, señala tres cambios estructurales de grandes proporciones en la sociedad costarricense, que resultaron en importantes alteraciones en la producción/posición del sujeto afro-limonense: i) la polarización del poder que tuvo lugar durante y después del período colonial (1570-1870); ii) el control de facto de las tierras bajas ejercido por la United Fruit Company (1870-1948); y iii) las reformas políticas, sociales y legales que trajo la Guerra Civil de 1948 (1948 - hasta el presente). La importancia de estas reconstrucciones históricas -algo que recuerda el legado de E. E. Evans-Pritchard- incide en el poder conocer o no, desde el presente, los efectos pretéritos de las transformaciones étnicas, siempre en movimiento, sus permanencias, quiebres y cambios.

Sobre el segundo aspecto, el eje de lo oblicuo o transversal, Olien traza su análisis en distintos espacios con tamaños, cadenas, flujos y conexiones disímiles. No sería desatinado acercarse a esta propuesta, con las distancias del caso, a las utilizadas por George Marcus (1995) para anclar las antropologías multi-situadas o descentradas. Desde este referente, se ofrece una forma alternativa de concebir el "campo etnográfico" en contra de todo determinismo localista, apoyándose en la multi-conectividad de espacios y tiempos y no como simple diversidad de lugares, dando cuenta de un sistema articulado ya no bajo los preceptos de comunidades cerradas, estáticas e inmutables.

El tercer aspecto, el sincrónico, muestra cómo las identidades étnicas -y las etnicidades- son inevitablemente procesuales y relacionales, socialmente construidas y cambiantes en sus contenidos. Los "contactos" permanentes entre colectivos -propuesta muy cerca a la del noruego Fredrik Barth (1976)-, es decir, las relaciones de relaciones, sirven para canjear las ideas de sujetos y grupos estáticos, biológicos y naturales por ideas que piensan estas entidades como limítrofes o fronterizas, flexibles y disputadas. En consecuencia, ya no se consideran los grupos étnicos urbanos como unidades discretas y pre-constituidas, definibles taxonómicamente mediante un listado de rasgos culturales observables, sino como entidades fluctuantes que emergen de la diferenciación entre grupos que interactúan en un contexto determinado de relaciones inter-étnicas (estructuraciones de las relaciones entre centro y

periferia, migratorias, de aculturación-transculturación, fenómenos de poder, colonización y descolonización, etc.).

El escrito de Olien, breve en extensión, es relevante en múltiples facetas. La difusión en español de este ensayo tiene mucha valía en nuestro medio. Especialmente, por lo poco o nada conocidos que son los estudios urbanos de extranjeros o extranjeras en Costa Rica. Esto, sin duda, suscitará un gran interés en aquellos y aquellas que necesiten consultar referencias y apreciaciones sobre las regiones y temporalidades estudiadas. También para los y las que quieran profundizar en el desarrollo de la Antropología, justamente, este tipo de material es una fuente excepcional para conocer la rica vida de nuestra disciplina.

El texto acá reproducido, en forma facsimilar, fue titulado originalmente *Levels of urban relationships in a complex society: A Costa Rican case* y apareció en *el compilatorio de Elizabeth Eddy (1968) antes citado*. La traducción intentó respetar, en la medida de lo posible, la integridad del texto. Se incorporan fotografías ilustrativas para facilitar la lectura.

REFERENCIAS

- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras: la organización de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura de México.
- Basham, R. (1978). *Urban Anthropology. The Cross-Cultural Study of Complex Societies*. Palo Alto: Mayfield Publishing Company.
- Chrisman, N, Friedl, J (1975). *City Ways: A Selective Reader in Urban Anthropology*. New York: Thomas Y. Crowell.
- Cucó, J. (2008). *Antropología Urbana*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Eames, E. y Goode, J. (1973). *Urban poverty in a cross-cultural context*. Baltimore: Free Press.
- Eames, E. y Goode, J. (1977). *Anthropology of the city: an introduction to urban anthropology*. New York: Prentice-Hall.
- Eddy, E. (1968) (edit.) *Urban Anthropology: Research Perspectives and Strategies*. Athens, Southern Anthropological Society.
- Foster, G (1974). *Anthropologists in Cities*. Boston: Little Brown.
- Fox, R. (1977). *Urban Anthropology. Cities in their Cultural Settings*. New Jersey: Prentice-Hall.
- García Canclini, N. (coord.). (2005). *Antropología Urbana en México*. México DF.: Universidad Autónoma Metropolitana y Fondo de Cultura Económica.
- Gravano, A. (1995). "La imaginación antropológica; interpelaciones a la otredad construida y al método antropológico". *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales* 5 (1): 71-91.
- Gulick, J. (1973). *Urban Anthropology. In Handbook of Social and Cultural Anthropology*. Chicago: Rand McNally and Company.
- Gutkind, P (1973). "Bibliography on Urban Anthropology". En: Southall, A. (Edit) *Urban Anthropology. Cross-Cultural Studies of Urbanization*. London and New York: Oxford University Press.
- Gutkind, P. (1974). *Urban anthropology: perspectives on "Third World" urbanisation and urbanism*. New York, Van Gorcum
- Halpern, J. (1974). *Urban Anthropology: An Introductory Bibliography*. Monticello: Council of Planning Librarians.
- Hannerz, U. (1980). *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kemper, R. (1975). "Directory of Urban Anthropologists". *Urban Anthropology* 4 (1): 73-106.
- Leeds, A. (1972). *Brazil in the 1960's: Favelas and Polity, the Continuity of the Structure of Social Control*. Texas: University of Texas.
- Low, S. (1996). "The anthropology of cities". *Annual Review of anthropology*, 25 (1): 383-409
- Low, S. (1999). *Theorizing the city*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Marcus, G. (1995). "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Alteridades* 11 (22): 111-127.
- Pardo, I. y Prato G. (2012). *Anthropology in the City. Methodology and Theory*. London: University of Kent
- Signorelli, A. (1999). *Antropología Urbana*. México D.F.: Arthropos Editorial.
- Southall, A. (1973). *Urban Anthropology: Cross-Cultural Studies of Urbanization*. New York: Oxford University Press.
- White, A. (1975). *Urban Anthropology: A Selected Bibliography*. Monticello: Council of Planning Librarians.
- White, D. y Weaver, T. (1972). *The anthropology of urban environments*. Denver: Society for Applied Anthropology.

NIVELES DE RELACIONES URBANAS EN UNA SOCIEDAD COMPLEJA: EL CASO DE COSTA RICA ³

Michael D. Olien
Universidad de Georgia

Traducción del inglés por Luis Armando Durán

Se agradece la colaboración de la Southern Anthropological Society, especialmente al profesor Robbie Ethridge, por facilitar el texto y los permisos para la traducción.

La ciudad no es una comunidad aislada. Por el contrario, la comunidad urbana se encuentra en un nexo de relaciones. No sólo hay relaciones entre las subculturas de la comunidad, también hay relaciones entre la ciudad y el campo, entre la ciudad y la nación, e incluso relaciones internacionales. En parte, es esta misma red de relaciones que hace posible la comprensión de la ciudad. La descripción del contexto que posibilita una zona urbana, puede permitir que los antropólogos se acerquen a niveles de totalidad -en sus estudios de las ciudades- similares a los que se alcanzan en los estudios de los grupos primitivos y aislados.

En este trabajo se explorará el contexto en el cual existe una ciudad latinoamericana. El artículo examina las relaciones entre Puerto Limón, Costa Rica, y las unidades más inclusivas en distintos niveles de análisis. Sin embargo, es necesario, en primer lugar, hacer un breve repaso del desarrollo de la urbanización en Costa Rica en su conjunto, con el fin de entender la línea particular de desarrollo que ha seguido Puerto Limón.

LA URBANIZACIÓN EN COSTA RICA

Durante el período de pre-contacto, Costa Rica era marginal tanto de las

³ El trabajo de campo sobre el que se basa este artículo se llevó a cabo durante julio y agosto de 1963 y desde junio de 1964 hasta junio de 1965. La investigación llevada a cabo en 1963 fue posible gracias a la beca de verano Carnegie en el extranjero, otorgada por el Programa de Estudios de América Latina de la Universidad de Oregon. El trabajo de campo de los años 1964 y 1965, se realizó mientras el autor desempeñó actividades como miembro del Programa de Campo Centroamericano de las Universidades Asociadas de la Región Central. El programa fue en parte patrocinado por una beca de la Fundación Nacional para la Ciencia, GE-5205

zonas forestales tropicales de Suramérica como de Mesoamérica; ciudades preindustriales como Teotihuacán nunca se desarrollaron en Costa Rica. La primera área descubierta por los españoles fue "Cariay", en 1502, por Colón, lugar en donde hoy se encuentra Puerto Limón. Sin embargo, esta zona costera del Caribe no fue colonizada por los españoles.

Tras el período de las primeras exploraciones españolas, se desarrolló una colonia agrícola muy pobre, sin un verdadero centro urbano. Los colonos blancos de habla hispana vivían en pequeñas aldeas y se dedicaban básicamente a la agricultura de subsistencia. Sólo una comunidad era un poco más grande que los otros establecimientos de la época colonial, Cartago, situada en las tierras altas centrales. Fue fundada en 1563 como capital de la provincia de Costa Rica, perteneciente a la Capitanía General de Guatemala y tuvo una población limitada: 83 personas en 1569, 320 en 1611, y 600 en 1675 (Nunley, 1960, p. 17). Durante todo el período colonial, la población blanca de habla hispana quedó establecida en las tierras cómodas, altas y frías, e hicieron pocos esfuerzos por custodiar las tierras bajas, húmedas y calientes, a excepción de las pequeñas plantaciones de cacao en la zona del Valle Matina, situadas en las tierras bajas del este y que eran propiedad de terratenientes ausentes que vivían en Cartago (Olien, 1967, p. 57-80)⁴. En 1736 se creó la parroquia de Villa Nueva de la Boca del Monte, y para 1751 poseía una iglesia y veintiséis casas. En 1783 el poblado creció a más de 4.000 personas y en 1813 se le dio el título de "ciudad" y fue rebautizada como San José.

Después de la independencia, en 1823, una efímera guerra civil se desató sobre la potencial anexión al recién formado imperio mexicano. Los republicanos ganaron la disputa y se procedió a trasladar la sede del gobierno nacional de la monárquica Cartago a San José, el bastión republicano (Nunley 1960, p. 17-20). San José ha mantenido la capital desde entonces.

Antes del final de la Segunda Guerra Mundial hubo un aumento lento y gradual en la población de Costa Rica. San José se consolidó como el centro

⁴ Nota del traductor: El autor refiere como "tierra altas" al espacio geográfico compuesto por la meseta central, es decir, la región vallecentralina; y como "tierras bajas" al espacio geográfico compuesto por las llanuras de la costa atlántica, es decir, la región caribeña.

administrativo de país agricultor. Después del final de la Segunda Guerra Mundial el crecimiento demográfico fue muy rápido, sobre todo en la capital. San José se convirtió en la ciudad de mayor categoría con más de 172.000 personas y con un área metropolitana circundante de más de 327.000 personas (Ministerio de Economía y Hacienda, 1964, p. 18). Todas las ciudades de Costa Rica, con excepción de los dos puertos principales (Limón y Puntarenas), se encuentran en las tierras altas a 10 millas de San José, conectadas por carreteras bien pavimentadas. De muchas maneras, estas grandes poblaciones de las tierras altas, son extensiones de San José.

No fue sino hasta después de que Costa Rica obtuvo su independencia, que los pobladores blancos comenzaron a salir de las tierras altas. Puntarenas se estableció como el puerto en la costa oeste en 1814 (Bode y Richardson, 1968, p. 2). Entre 1844 y 1864, se convirtió en el principal atracadero del Pacífico. Prosperó como puerto para la exportación de café, el principal cultivo de exportación de las tierras altas.

El último de los centros urbanos que se desarrolló fue Puerto Limón, el puerto de la costa este de Costa Rica, construido en la década de 1870. Volviéndose importante para la economía nacional como el puerto exportador de banano en el cambio de siglo. Debido a su fundación poscolonial y debido a la influencia que tuvo la United Fruit Company en su formación y crecimiento, Puerto Limón ha desarrollado una red de relaciones que son diferentes a las que se encuentran en cualquier otra ciudad de Costa Rica. Estas relaciones pueden ser discutidas bajo un esquema de diferentes niveles. En este trabajo, se examinarán las relaciones en cuatro niveles: las relaciones intracomunitarias, las relaciones urbano-rurales, las relaciones urbano-nacionales y las relaciones urbano-internacionales.

Puerto Limón: una ciudad portuaria costarricense.

Puerto Limón es el principal puerto en la costa caribeña de Costa Rica, con una población de unos 20,000 habitantes. La ciudad fue construida por Minor C. Keith, el fundador de la United Fruit Company, en virtud de un contrato con el gobierno de Costa Rica. En 1914, Puerto Limón se convirtió en líder mundial de la exportación bananera. A principios del siglo XX, la ciudad de la compañía era



Figura 1. Trabajadores y administradores en la línea del tren hacia Limón.

Fuente: Biblioteca Nacional de Costa Rica. Archivo de Harrison Nathaniel Rudd, 1900

controlada por sus administradores norteamericanos.

Bajo el dominio de la United Fruit Company, las tierras bajas de Costa Rica se desarrollaron de una manera un tanto autónoma de las tierras altas. Los blancos del altiplano estaban ocupados con el cultivo del café en los valles de los alrededores de San José. Mientras existían oportunidades económicas en las tierras altas, los blancos de habla hispana eran reacios a migrar hacia las tierras bajas.

La United Fruit Company acarreó trabajadores negros de las Antillas para laborar en sus plantaciones de banano, ya que no había suficiente mano de obra disponible en las tierras bajas. A estos negros antillanos, les fue restringido por ley, migrar y desplazarse hacia las tierras altas. Durante este período de plantación, hasta el 60 por ciento de los habitantes de las tierras bajas eran negros. Hubo hasta 2,2 extranjeros en las tierras bajas por cada costarricense (Ministerio de Economía y Hacienda, 1960, p. 63).

Con el colapso del sistema de plantación, en 1942, debido a las enfermedades del banano de las tierras bajas del este, los negros fueron aislados en las llanuras sin

ninguna ocupación importante. A pesar de que la United Fruit Company trató de reubicar algunos de los peones negros, reasentando sus operaciones en la costa del Pacífico, el gobierno de Costa Rica no permitió dicho traslado.

Durante las dos últimas décadas, debido a la creciente presión demográfica en las tierras altas, ha habido un nuevo patrón de afluencia de colonos blancos en las tierras bajas del Caribe. Sin embargo, las zonas de las tierras bajas todavía se consideran “zonas negras” en el sistema de creencias de los costarricenses blancos de las tierras altas, aunque evidentemente, los negros ya no constituyen una mayoría de población⁵.

Hoy en día, aunque menos importante como puerto bananero de exportación, Puerto Limón es el desembarcadero principal de Costa Rica y juega un papel importante en la importación de productos de consumo de otros países.

Figura 2. Fotografía Aérea de Puerto Limón a mediados del siglo XX
Fuente: Costa Rica Railway Co. Ltd. & Northern Railway Company, 1953



La red de relaciones que se desarrollaron como resultado de la especificidad histórica, funcional y étnica de Puerto Limón, se describen en la siguiente

sección, a partir de las interacciones que se han desarrollado entre los distintos grupos étnicos que viven en la ciudad actualmente y que atañen a las subestructuras de riqueza, autoridad y prestigio. Luego, se examinarán varios niveles de relaciones supra-comunitarias.

1. Relaciones intracomunitarias: Los tres grupos étnicos que interactúan y conforman los cimientos de las relaciones intracomunitarias de Puerto Limón son: los blancos de habla hispana, los negros y los chinos. Los blancos, en su mayoría, representan a los agentes sociales de la cultura de las tierras altas costarricenses. Muchos han llegado a ocupar las posiciones superiores de las subestructuras de riqueza, autoridad y prestigio local que fueron abandonadas por los norteamericanos de la United Fruit Company. Otros blancos han llenado las posiciones medias de estas subestructuras. Los más numerosos, tal vez, son los peones que ya no encuentran trabajo en las fincas de café de la meseta central y han migrado a las tierras bajas para ocupar puestos en la parte inferior de la subestructura de la riqueza.

Los blancos de clase alta son miembros del Club Miramar, un exclusivo círculo organizado inicialmente para excluir a los negros con los que compartían en un anterior club público. El Club Miramar sigue el modelo del Country Club Norteamericano. Es un lugar en el que los miembros pueden jugar a las cartas, nadar, practicar tenis de mesa, beber, comer, celebrar bailes, y entretenerse con sus amigos. Los miembros, que excluyen a los negros, sí incluyen algunos de los empresarios chinos prominentes de la zona. Los blancos de clase alta también pertenecen al Club Rotario Local, a la Masonería (blanca), y al Garden Club.

Los blancos de clase alta interactúan casi exclusivamente con personas de su mismo nivel social. Mantienen lazos con las familias influyentes de San José, y con frecuencia viajan a la Capital para hacer compras y para visitar a sus familiares. Algunos de los blancos de clase alta viven en una sección de la ciudad, la Zona Bananera o Company Point, formada por varias casas construidas originalmente por la United Fruit Company para sus gerentes. Esta sección de la ciudad se separa notablemente del resto de la comunidad por una valla.

La mayoría de los blancos de clase alta, sin embargo, viven dispersos en los distintos barrios de la ciudad. Fuera de la bananera, no hay barrios que se compongan exclusivamente de este tipo de familias. Muchos de estos blancos de habla hispana y de la clase alta manejan también el idioma inglés y mantienen lazos con los pocos norteamericanos y otros empresarios extranjeros que aún viven en Puerto Limón. Algunos de estos blancos de clase alta, también mantienen hogares en San José, así como en Puerto Limón. La gente de esta clase tienen diferentes tipos de posiciones: abogados, médicos, funcionarios escolares, funcionarios gubernamentales, propietarios de tiendas y otros tipos de puestos directivos y administrativos. Algunos también poseen propiedades en las zonas rurales, pero son propietarios ausentes.

Los trabajos de los blancos de clase media corresponden a escalones inferiores; son parte del personal administrativo de la ciudad. Muchos de ellos son propietarios de pequeñas tiendas y maestros de escuela. La mano de obra no calificada, por otra lado, forma parte del sector más bajo de los blancos de habla hispana. Muchas de estas personas toman cualquier trabajo que esté disponible, lo que incluye ser empleado en fincas con propietarios negros o chinos.

Los negros se pueden encontrar en todos los niveles de las subestructuras de riqueza, autoridad y prestigio, pero el número de ellos en la parte superior de la jerarquía se restringe considerablemente. Sólo diez profesionales negros fueron registrados en el curso de la investigación anual: cuatro abogados, cinco profesores, y un ingeniero civil. En su mayor parte, estas personas están excluidas de la clase alta blanca, y las que mejor pueden clasificarse son de clase media alta. La mayoría de profesionales negros emigran, ya que se les conceden menos prestigios que a los blancos con las mismas ocupaciones. Los negros se ven obligados a dejar la ciudad y trasladarse a San José con el fin de completar su formación profesional, porque la única universidad de Costa Rica se encuentra en la capital. Una vez que salen de Puerto Limón, no vuelven. Como resultado, no hay profesionales dispuestos a asumir roles de liderazgo dentro de la población negra.

El liderazgo, si es que existe, proviene de un grupo de negros de clase media. El presidente y vice-presidente de la Asociación Universal de Desarrollo Negro, que es la organización negra más activa e influyente en la ciudad, son,

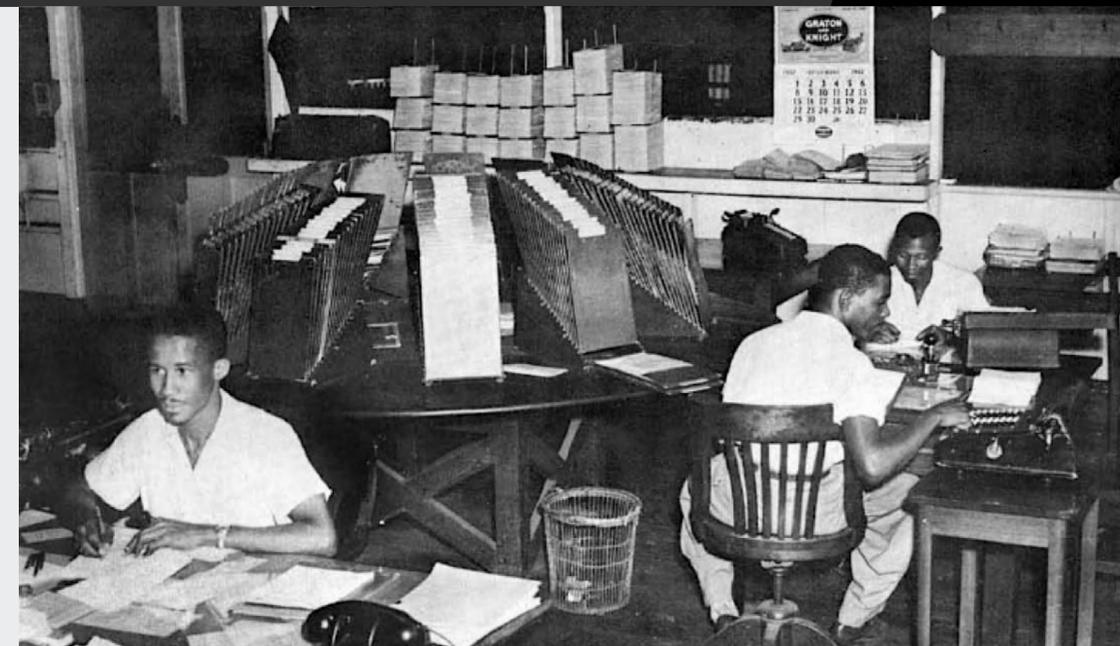


Figura 3. Trabajos de Oficina en Puerto Limón

Fuente: Costa Rica Railway Co. Ltd. & Northern Railway Company, 1953

respectivamente, un barbero y un panteonero. El sector medio de la población negra en Puerto Limón incluye comerciantes, maestros, enfermeras, maestros de obra ferroviaria, secretarios y secretarias.

En su mayor porción, la población negra conforma la clase más baja de Puerto Limón. Los negros de clase baja son trabajadores no calificados. Actualmente hay poca demanda de este tipo de mano de obra especialmente de las labores no calificadas, realizadas recurrentemente por los negros, ya que la United Fruit Company abandonó la zona. Muchos de estos negros son contratados por día para trabajar en los muelles. La mayoría son parcial o totalmente desempleados.

El negro ya no tiene la ventaja económica que alguna vez tuvo, bajo la United Fruit Company, por su capacidad de hablar Inglés. Sus empleadores ya no son norteamericanos angloparlantes. Ahora, en cambio, son costarricense blancos hispanohablantes. Al mismo tiempo, muchos blancos de habla hispana han aprendido el Inglés en la escuela secundaria y pueden ocupar puestos en los que los negros solían ser empleados por sus conocimientos del idioma anglosajón.

El grupo formal más importante entre los negros de Puerto Limón es la Asociación Universal de Desarrollo Negro (UNIA). La UNIA patrocina programas culturales, bailes para jóvenes, el baile anual May Pole y las fiestas de patio o jardín. La UNIA es también una de las dos organizaciones en Puerto Limón que

tienen un plan de entierros para los negros.

Los jóvenes negros de Puerto Limón no son participantes activos de organizaciones formales. Algunos pertenecen a grupos religiosos juveniles patrocinados por la Iglesia Metodista y la Iglesia Anglicana. Los adultos, por otro lado, normalmente pertenecen a un número considerable de organizaciones. Los hombres negros se afilian a más de una de las casas de campo. Las mujeres negras asisten a la Auxiliar de Mujeres de la UNIA, así como de personal ayudante de muchas de las casas de campo a la que frecuentan sus maridos. También son activas en organizaciones de la iglesia protestante.

El tercer grupo étnico en Puerto Limón, los chinos, se dedican principalmente al comercio. Casi todos son dueños de las tiendas de comestibles, bares o restaurantes. Dos de las tres salas de cine en Puerto Limón son propiedad de chinos. Hay varios exportadores de cacao que son miembros marginales de la misma clase alta que los blancos. Tienen un gran poder económico y son miembros del Club de Miramar, a pesar de que carecen del mismo prestigio que los blancos. Tienden a interactuar, con menos frecuencia, con los miembros del club. Los chinos son menos propensos a mostrar visiblemente cualquier riqueza que hubieran devengado, y son muy reacios a responder a las preguntas relativas a sus ingresos. Como resultado, es difícil relacionar los chinos con las subestructuras de autoridad, riqueza y prestigio. Hay diferencias evidentes en la riqueza entre los chinos, pero estas diferencias parecen correlacionarse estrechamente con la edad que con cualquier otro tipo de diferencias de clase. El comerciante chino joven tiene menos probabilidades de ser rico.

Los chinos en Puerto Limón tienden a interactuar entre sí. Muchos de ellos son miembros de la Asociación China. Esta asociación patrocina las fiestas para los dignatarios nacionalistas chinos que visitan Puerto Limón, enseña la cultura china a los escolares y sirve para enviar dinero a las familias necesitadas y para recibir de Taiwán el apoyo para la colonización de la península. Los chinos mantienen una sección separada del cementerio de Puerto Limón para sus muertos.

En general, los blancos de habla hispana controlan las posiciones de poder dentro de la comunidad que fueron revocadas a los directivos norteamericanos de la United Fruit Company. Los negros, por otra parte, enfrentan una seria

competencia económica contra los blancos. Ya no hay abundancia de empleos en los que se ocupen sólo negros. Durante la dominación de la ciudad por la United Fruit Company, los negros fueron utilizados en muchas posiciones. Un factor importante que explica por qué el negro está perdiendo la ventaja económica que una vez tuvo, es la falta de influencia negra en la subestructura de la autoridad. Los chinos parecen haber realizado una adaptación mucho más exitosa en la esfera económica, mediante la creación de casi un monopolio sobre teatros, bares, cantinas, pulperías y restaurantes. La comprensión de las relaciones intracomunitarias revela sólo una imagen parcial de la ciudad. Otro aspecto a seguir en la red urbana implica las relaciones supra-comunitarias. Se describe a continuación las relaciones urbano-rurales.

2. Relaciones urbano-rurales: Como el mismo Puerto Limón, la mayor parte de las tierras bajas del Atlántico han sido desarrolladas por la United Fruit Company. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el interior del país derivó su sustento de la producción de banano. Después de que la United Fruit Company abandonó la zona, los negros, que formaban el grueso de la fuerza de trabajo de las tierras bajas, pasaron de un tipo de "subcultura de plantación" a un proletariado rural. Hay, sin embargo, poca distinción entre el trabajo rural y el trabajo urbano en las tierras bajas en la actualidad.

Muchos trabajadores se mueven fácilmente ida y vuelta entre el "hinterland" rural y Puerto Limón (el centro urbano), a la búsqueda de cualquier forma de trabajo disponible. A veces, la diferencia entre la mano de obra rural y el trabajo urbano es la temporada del año. Muchos de los obreros trabajan en las plantaciones rurales durante la cosecha de cacao, y cerca de la ciudad durante la temporada de langosta; trabajan en la ciudad cada vez que los buques están en puerto. Otras personas trabajan a tiempo completo en Puerto Limón, pero visitan, los fines de semana, sus fincas en el interior del país.

El ferrocarril, construido por la United Fruit Company en la década de 1870, es el principal medio de desplazamiento en el interior del país. Por lo general, es la forma más cómoda de viajar a Puerto Limón y es utilizado por la mayoría de las personas con el fin de satisfacer diversas necesidades. Muchos de los niños de los espacios rurales van a la escuela en Puerto Limón, viajan a la ciudad todos los



Figura 4. Trabajadores afro-descendientes de la United Fruit Company
Fuente: Fernando Zamora, Álbum de Vistas de Costa Rica, 1909.

días en el tren. La única escuela secundaria en las tierras bajas se encuentra en Puerto Limón.

Aunque sólo unas pocas relaciones se pueden describir en este breve documento, el interior del país (la Provincia de Limón) y el centro urbano (Puerto Limón) están íntimamente ligadas entre sí. Las relaciones urbano-nacionales, sin embargo, presentan una situación muy diferente.

3. Relaciones urbano-nacionales: El foco de la cultura costarricense, en el período que va de la colonización blanca hasta el presente, siempre ha sido la Meseta Central en el que se encuentra San José, la capital del país, y otras ciudades importantes de Costa Rica como Cartago, Heredia y Alajuela. Los blancos de habla castellana de las tierras altas han generado un sistema económico basado en pequeñas propiedades familiares de explotación. En general, nunca han estado ansiosos por ocupar las tierras bajas. Durante el período colonial, la mayor parte de las tierras bajas fueron controladas por los bucaneros y piratas ingleses. Después de la independencia, las tierras bajas han sido desarrolladas por los norteamericanos de la United Fruit Company y sus trabajadores negros.

El colapso del sistema de plantaciones y el abandono de las tierras bajas por parte de los administradores extranjeros de la United Fruit Company estampó el primer paso en la integración de los negros antillanos con las instituciones costarricenses y sus patrones de la cultura. Esto marcó el fin del control *de facto* de la United Fruit Company en las tierras bajas y el principio de control legítimo de la región por el gobierno de Costa Rica. Los blancos costarricenses reemplazaron a los gerentes norteamericanos en las posiciones privilegiadas de la región. En ese momento, los chinos también habían elevado considerablemente su poder económico en todo el país, especialmente en las tierras bajas donde suministran muchos de los servicios que habían sido prestados por la United Fruit Company. El negro, sin embargo, no llenó el vacío en las tierras bajas, en términos de mano de obra.

La Revolución del 1948 trajo consigo reformas sociales radicales, incluida la eliminación de la ley que prohibía a las personas de color movilizarse y habitar las comunidades de las tierras altas. Esta acción marcó el principio de la igualdad jurídica del negro costarricense.

Desde 1948, los negros de las tierras bajas han sido objeto de una creciente influencia de la sociedad y la cultura costarricense. Ellos han comenzado a absorber muchos de los valores de los blancos de las tierras altas y han obtenido puestos relevantes en la sociedad costarricense en su conjunto, y no sólo en el contexto de la región Atlántica. Las personas que moran la ciudad de Puerto Limón y las tierras bajas se han convertido en verdaderos ciudadanos de Costa Rica. Ahora hay aproximadamente tres costarricenses para cada extranjero en las tierras bajas (Ministerio de Economía y Hacienda 1953: 105).

En las tierras bajas durante el control regional de la United Fruit Company, las escuelas norteamericanas privadas reforzaron las diferencias culturales entre los antillanos y los costarricenses. Hoy, la educación pública se ha convertido en una fuerte fuerza integradora. Todas las clases se imparten en español, y la asistencia es obligatoria hasta los seis años en educación primaria.

Sin embargo, las tierras bajas y las tierras altas siguen separadas topográfica y socialmente. Una serie de volcanes, montañas y pantanos separan Puerto Limón de la Meseta Central. El único nexo importante de unión es el ferrocarril, ya que

no existe un camino que conecte las tierras bajas a las tierras altas ⁶. Debido al tamaño limitado de la población del Caribe, recibe poca representación en la toma de decisiones a nivel nacional. Hay una fuerte sensación de “nosotros” y “ellos” que separa y divide a los habitantes de las tierras bajas con los de las tierras altas.

El “esprit de corps” ⁷ de la población de las tierras bajas se ha desarrollado en oposición a la población de las tierras altas, llamados “gente del otro lado”. El origen de esta oposición es la negativa que tiene la Asamblea Legislativa Nacional, controlada por la población blanca de las tierras altas, para la construcción de una carretera que conecte las tierras bajas con las tierras altas. Aunque ha tenido lugar una aculturación generalizada en las tierras bajas, el proceso de asimilación se ha producido a un ritmo mucho más lento. Otro aspecto importante de las relaciones urbanas de Puerto Limón son las relaciones a nivel internacional.

4. Relaciones urbano-internacionales: Desde su creación, Puerto Limón ha tenido importantes vínculos internacionales. Hoy en día llegan barcos extranjeros cada semana. En las calles, en los bares y en los restaurantes, se encuentran marineros de muchos países. Alemanes, holandeses, colombianos, griegos y noruegos son los visitantes más frecuentes de la ciudad-puerto. La gente nativa ha desarrollado una serie de estereotipos hacia las personas de cada nacionalidad. Aun así, el extranjero no es un total “extraño” en Puerto Limón.

Aunque el número de norteamericanos y británicos en Puerto Limón se ha reducido considerablemente desde que la United Fruit Company abandonó la zona, la influencia anglo-estadounidense sigue siendo fuerte. El Inglés todavía se habla extensamente en las tierras bajas, especialmente entre los negros más viejos. De hecho, más de la mitad de los habitantes de las tierras bajas que sobrepasa los 55 años de edad consideran el Inglés como su lengua materna.

⁶ Hay dos vuelos de avión entre San José y Puerto Limón a diario, pero este tipo de transporte es demasiado caro para cualquier persona promedio, excepto para los muy ricos.

⁷ Nota del traductor: La frase “esprit de corps” refiere a la moral de un grupo. Proviene del francés “esprit” (espíritu) de (del) corps (cuerpo) y refiere metafóricamente a un colectivo de personas que está unificado en cuanto a su “ser” y que se representan como un único “cuerpo”. Alude principalmente a la solidaridad, la identidad, el orgullo, la devoción y el honor de cada uno de los miembros en relación con el grupo.

Aunque las escuelas públicas han tenido un gran efecto de aculturación en los negros y los chinos, las escuelas privadas, mantenidas con el apoyo de las iglesias protestantes, especialmente las iglesias anglicana y metodista, contrarrestan el proceso. Muchos negros y algunos chinos, asisten a estas escuelas todos los días después de haber terminado la escuela pública.

El Día de la Independencia de Jamaica es celebrado por los negros. Las mujeres mayores todavía usan el vestido tradicional antillano. La influencia de la United Fruit Company y de los Estados Unidos se puede percibir en las películas que se muestran, en el estadio de béisbol, en la frecuencia de onda corta utilizada para sintonizar “Voice of America” y la Estación de Radio de las Fuerzas Armadas de EE.UU., y en el número de las personas que tienen contacto directo con los Estados Unidos a través de los familiares que se han mudado a este país. Una agencia local realiza contratos para reclutar a un número de limonenses para trabajar para un período de un año en los Estados Unidos en servicio doméstico.

Figura 5. Iglesia Protestante a mediados del siglo XX

Fuente: Biblioteca Nacional de Costa Rica, Archivo de Walter Goebel.



Muchas de las personas que viven en Estados Unidos envían remesas familiares a Puerto Limón cada mes. La migración a Estados Unidos ha proporcionado un paliativo temporal a las condiciones de desempleo en la comunidad. La Agencia de Información Estadounidense patrocina un Centro Cultural para promover el aprendizaje del Inglés y difundir los ideales norteamericanos. Los lazos entre Puerto Limón y los Estados Unidos afectan más directamente a los negros, pero la mayoría de los habitantes de la comunidad se han visto influenciados por la cultura de norteamericana de una manera u otra. Los chinos mantienen un Partido Nacionalista (Kuo Ming Tang), con sede en Puerto Limón, así como varias asociaciones familiares. La vida urbana en Puerto Limón, por consiguiente, no puede entenderse sin tener en cuenta estos vínculos que van más allá de las fronteras nacionales.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este trabajo se ha esbozado, brevemente, algunos de los más importantes niveles de relaciones entre una comunidad urbana y el complejo contexto en el que existe la ciudad. Se discutieron cuatro niveles: las relaciones intracomunitarias, las relaciones urbano-rurales, las relaciones urbano-nacionales y las relaciones urbano-internacionales. Dentro de sus alcances, este documento ha descrito sólo algunas de las relaciones⁸. Un estudio adecuado implicaría una interpretación de las diversas relaciones sociales, económicas y políticas. Para entender la naturaleza de una comunidad urbana, es necesario no sólo describir la interrelación de las subculturas de la comunidad, sino también la relación de la ciudad con una serie de relaciones jerárquicas de naturaleza supra-comunitarias. El análisis de estas redes de relaciones permitirán a los antropólogos aproximarse a la totalidad, desde el enfoque holístico, que se encuentra en el estudio de los grupos primitivos y aislados.

La Antropología Urbana, desde sus inicios, ha inclinado su interés por los problemas de “la ciudad” y el tratamiento de las zonas urbanas, como si todas fueran básicamente las mismas e iguales. Ciertamente, los nuevos enfoques han

reconocido las diferencias entre las ciudades. El estudio de Whiteford (1960) de Popayán, Colombia, y Querétaro, México, por ejemplo, es un estudio contrastivo y comparativo de las clases sociales. Pero, en general, posiblemente como resultado de *continuum folk-urbano* de Redfield, las diferencias entre los tipos de ciudades no han jugado un papel tan importante en la teoría antropológica como lo ha jugado el análisis de las disimilitudes y secuencias entre lo urbano y lo rural.

Hay muchas diferencias entre ciudades en cuanto a su composición étnica, su historia y función. Puerto Limón, por ejemplo, no puede ser entendida en los mismos términos de urbanización que las ciudades de las tierras altas de Costa Rica. En su lugar, el desarrollo de Puerto Limón, y el contexto particular en el que se encuentra hoy en día, son únicos en Costa Rica. En lugar de concentrarse en las diferencias entre la ciudad y el campo, un mejor acercamiento metodológico y teórico devendrá de la toma de conciencia de las diferencias entre las mismas ciudades. La atención a los tipos de relaciones intracomunitarias y a las relaciones supra-comunitarias, como se describe en este documento, pueden proporcionar medios más eficaces para comprender las ciudades.

8 Se remite al lector a Olien (n.d.) donde se le da un tratamiento más detallado a la red de relaciones en Puerto Limón

REFERENCIAS

- Bode, B. y Richardson, M. (1968). *Health and Disease in Puntarenas, Costa Rica: A people's View*. Manuscrito.
- Ministerio de Economía y Hacienda (1953). *Censo de Población de Costa Rica (22 de Mayo de 1950)*. San José: Dirección de Estadística y Censo.
- Ministerio de Economía y Hacienda (1960). *Censo de Población de Costa Rica (11 de Mayo de 1927)*. San José: Dirección de Estadística y Censo.
- Ministerio de Economía y Hacienda (1964). *Anuario Estadístico de Costa Rica, 1963*. San José: Dirección de Estadística y Censo.
- Nunley, R. E. (1960) *The distribution of population in Costa Rica*. Washington D.C.: National Academy of Sciences-National Research Council.
- Olien, M. D. (1967). *The Negro in Costa Rica: The ethnohistory of a Ethnic Minority in a Complex Society*. Tesis Doctoral, Universidad de Oregon.
- Whiteford, A. H. (1960). *Two cities of Latin America: A Comparative Description of Social Classes*. Beloit: The Logan Museum of Anthropology.

ANEXOS:**Bibliografía, Autor: Michael D. Olien.**

- (1966c). "Bibliography of Costa Rica". Mimeo.
- (1967a). "The Negro in Costa Rica: The ethno-history of a ethnic minority in a complex society". Tesis Doctoral. Universidad de Oregon.
- (1967a). "The negro in Costa Rica: A problema in continuity". Ponencia presentada en el XV Congreso de la Asociación Americana de Etnohistoria.
- (1968a). "Levels of urban relationships in a complex society: A Costa Rican case". En: Eddy, E. (Edit.) *Urban Anthropology: Research Perspectives and Strategies*.

Athens: Southern Anthropological Societ.

- (1968b). "Inter-ethnic relations in colonial Costa Rica". *Working Papers in Sociology* 2 (1): 46-51.
- (1969a) Ethnohistory: A Bibliography. Manuscrito.
- (1969b). "Pluralism and the study of complex societies: Lowland Costa Rica at the turn of the century". Ponencia presentada en la Reunión Anual de la Asociación Antropológica Americana.
- (1969c). "Units of observation in Costa Rican Negro society". Ponencia presentada la Reunión Anual de la Asociación Antropológica Americana.
- (1970). "The Negro in Costa Rica: The Role of an Ethnic Minority in a Developing Society". Overseas Research center. Winston, Salem: Wake Forest University. Developing Nations Monograph Series.
- (1971). "Cultural ecology and the study of complex socio-economic systems: The case of the United Fruit Company in Costa Rica". Ponencia presentada en la Reunión Anual de la Asociación Antropológica Americana.
- (1972). "Etnnonistorical research on colonial black populations in costs Rica". Ponencia presentada en la Reunión Anual de la Sociedad Americana de Etnohistoria.
- (1973). *Latin America: Contemporary Peoples and their Cultural Traditions*. New York: Holt, Rinehart, and Winston, Inc.
- (1977). "The adaptation of West Indian blacks to North American and Hispanic culture in Costa Rica". En: Pescatello, A. (edit). *Old Roots in New Lands*. Connecticut: Greenwood Press, Inc.
- (1978). *The Human Myth: An Introduction to Anthropology*. New York: Harper and Row.
- (1980). "Black and Part-Black Populations in Colonial Costa Rica: Ethnohistorical Resources and Problems". *Ethnohistory*, 27 (1): 13-29.
- (1983). "The Miskito Kings and the Line of Succession". *Journal of Anthropological*

Research, 39 (2): 198-241.

(1984). "Kingship among the Miskito". *American Ethnologist*, 11 (4): 718-737

(1985). "E. G. Squier and the Miskito: Anthropological Scholarship and Political Propaganda". *Ethnohistory*, 32 (2): 111-133.

(1987). "Micro/Macro-Level Linkages: Regional Political Structures on the Mosquito Coast, 1845-1864". *Ethnohistory*, 34 (3): 256-287.

(1988a). "After the Indian Slave Trade: Cross-Cultural Trade in the Western Caribbean Rimland, 1816-1820". *Journal of Anthropological Research*, 44 (1): 41-66.

(1988b) "General, Governor, and Admiral: Three Miskito Lines of Succession". *Ethnohistory*, 45 (2): 277-318.

(1988c) "Imperialism, ethnogenesis, and marginality: ethnicity and politics on the Mosquito Coast. 1845-1964." *Journal of Ethnic Studies* 16: (1) 1-19.

(1988d) "Were the Miskito indians black? Ethnicity, politics and plagiarism in the mid-nineteenth century" *New West Indian Guide* 1 (1): 27-50.



LUIS ARMANDO DURÁN SEGURA

Costarricense.

Bachiller y Licenciado en Antropología por la Universidad de Costa Rica. Magister en Antropología Social y Magister en Estudios Culturales por la Universidad de los Andes, Colombia. Doctorando en Estudios Latinoamericanos en la Universidad Nacional de Costa Rica.

Correo electrónico: luarduse@yahoo.es

ESTA PUBLICACION FORMA PARTE DE:
THIS ARTICLE IS PART OF:

REVISTARQUIS

REVISTA DE LA ESCUELA DE ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA.
VOL 1-2014. NUMERO 5. ISSN 2215-275X
